

Nuevo Sistema de Partidos Políticos

En el Cono Sur de América Latina los sistemas políticos, y muy particularmente sus actores principales, los partidos políticos, se encuentran en proceso de consolidación. Luego de un largo período de autoritarismo que debimos padecer, la reinstalación de un sistema político coherente y equilibrado con adecuados sistemas electorales y mecanismos de legitimación altamente consensuados en el seno de nuestras sociedades, ha sido una tarea dura y difícil, con altibajos, que se encuentra en pleno proceso de maduración, según los rasgos y características socioculturales de nuestros respectivos países.

Para consolidar por un largo período histórico un sistema político que dé cuenta, proteja y extienda los valores de la democracia, la libertad y el progreso para todos nuestros compatriotas, se requiere asumir plenamente los rasgos propios del período histórico por los que atraviesa gran parte de la humanidad.

En mi opinión, éstos son:

a) Vivimos un cambio de civilización de enorme magnitud y trascendencia, marcado por transformaciones de carácter científico-tecnológico hasta hace poco prácticamente impensados por todos nosotros.

b) Existe una tendencia indudable a consolidar y expandir, a globalizar los sistemas de mercado, a la apertura comercial, a firmar acuerdos bilaterales y multilaterales, con el propósito de regular las relaciones económicas, al avance hacia un proceso de privatizaciones de las actividades productivas del Estado, con una disminución notable del rol de éste, convertido ahora en un ente meramente regulador y normativo.

c) El término de la Guerra Fría y la desaparición de los bloques ideológico-militares, no sólo no han traído la paz y la seguridad que tanto se anhelaba, sino que ella ha abierto un nuevo período, marcado por una irrefrenable tendencia a los megapactos o a entendimientos multinacionales que hagan más expedita la internacionalización del capital, el tránsito del mismo, el intercambio comercial; la circulación de productos, mercancías y servicios, y otros.

d) El nuevo escenario mundial se despliega abriendo nuevas e insospechadas alternativas en el campo económico, pero no necesariamente éstas aparecen influyendo para que la paz, el desarme y la seguridad se instalen definitivamente en el mundo. Muy por el contrario, las guerras de carácter étnico-religioso que sacuden a las repúblicas ex soviéticas, a la ex Yugoslavia y a vastas zonas de África constituyen signos preocupantes que no debemos descuidar.

e) En América Latina, y en especial en el Cono Sur de nuestro continente, estamos frente a un cuadro de rasgos en general positivos que requieren del máximo talento de los dirigentes políticos, de los empresarios, de los trabajadores, de los intelectuales y otros, para transformarlo en la base sobre la cual descansa nuestra incorporación al próximo siglo.

En pocas palabras, el desafío consiste en responder, con visión de futuro, con la fuerza



Los partidos políticos deben poseer un sistema de financiamiento transparente, que haga frente a la dramática corrupción que intenta colarse en la vida política del mundo moderno.

de la imaginación —tan carente en etapas anteriores— y con la voluntad de progresar, a una serie de interrogantes que aún prevalecen y nos angustian.

Por ejemplo: ¿cómo hacemos del sistema democrático de gobierno el único posible para regular las legítimas diferencias existentes en el seno de nuestras sociedades?

¿Cómo logramos que nadie ose atentar contra la democracia y sus valores de igualdad, representación y participación en libertad?

¿Cómo alcanzamos un sistema político

**El acercamiento
ciudadano a nuestros
partidos debe ser libre,
en ningún caso presionado
por circunstancias ajenas
a la política.**

que, enmarcado en los principios democráticos, no sólo regule las relaciones entre los distintos poderes del Estado, sino que éste se constituya en una verdadera forma de vivir la existencia en sociedad de todos nuestros compatriotas?

¿Cómo logramos internalizar en todos los agentes económicos la idea fundamental que en democracia es posible el crecimiento económico sin que ello genere desigualdad y marginalidad para millones de los nuestros?

¿Es posible compatibilizar al máximo la idea de la libertad con aquella de igualdad?

¿Estamos frente a un sistema de partidos políticos en nuestros respectivos países que dé cuenta cabalmente de estas trascendentales demandas?

¿Cómo hacer posible que el crecimiento económico sea acompañado con una equidad que enfrente la pobreza, la marginalidad, el abandono en el cual se debaten aún millones de chilenos, argentinos, paraguayos, bolivianos y uruguayos?

El Mercosur o el NAFTA, en el caso nuestro, o los acuerdos bilaterales o multilaterales a los cuales podemos incorporarnos, ¿son garantía suficiente para lograr un desarrollo autosustentable que eleve las condiciones materiales, culturales y espirituales de nuestros conciudadanos?

Tengo la impresión de que hemos avanzado. Los continuos seminarios que realizan nuestros partidos y las internacionales que los aglutinan así lo indican. Estamos en el umbral de un salto definitivo. Todos hemos aprendido de los errores del pasado.

Sobre esta base quisiera reseñar brevemente los requisitos que a mi entender deberían caracterizar a nuestros partidos, a fin de proseguir en esta tarea superior de materializar un sistema de partidos acorde con las exigencias actuales y de futuro.

1° Es básico que los partidos políticos posean cuerpos doctrinales sólidos y coherentes que erradiquen las tendencias populistas que tanto daño nos hicieron en el pasado, y que valoricen la ética como principio rector.

2° Este cuerpo doctrinario no debe caer en la tendencia a la exclusión ni al manipuleísmo. Deben ser principios y valores amplios que alejen las ideas totalizantes y absolutistas. Se requiere de partidos políticos que prestigien la "política".

3° La organización partidaria interna debe ser verdaderamente democrática, participativa y libertaria, a fin de impedir el caudillismo y cualquier forma de "manipulación cupular".

4° El acercamiento ciudadano a nuestros partidos debe ser libre, en ningún caso presionado por circunstancias ajenas a la política.

5° Los partidos políticos bajo ninguna circunstancia deben sentirse poseedores de la "verdad absoluta", y pretender excluir de la vida política a otros actores necesarios a la pluralidad de opciones que requiere la democracia.

6° Los partidos políticos deben poseer un sistema de financiamiento transparente, que haga frente a la dramática corrupción que intenta colarse entre la vida política del mundo moderno.

Extractos de la intervención del senador Ricardo Núñez en el seminario "Los Partidos Políticos del Cono Sur en las Internacionales Partidarias", efectuado recientemente en Buenos Aires y organizado por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y la Fundación Konrad Adenauer.

Ricardo Núñez
Senador

Vicepresidente del Senado